

La fe cristiana es seguimiento de Jesús.
Creer no consiste ante todo en
"pensar correctamente acerca de Jesús",
sino en seguir su camino, en ser discípulo,
en vivir como él vivió.

No hay más saber real que el de la fe hecha seguimiento.

Volvemos a la historia de Jesús
porque sigue transformando nuestra historia.

Y porque él nos sigue llamando
a transformarla con él y como él.

José Arregi

Texto: Lucas 4, 21-30 - Tiempo Ordinario 4 C
Comentarios y presentación: M. Asun Gutiérrez Cabriada.
Música: Beethoven. Sonata violín, nº 5 in F.

Jesús sigue repitiendo que va a realizar la misión de todos los profetas: anunciar la Buena Noticia de la liberación a las personas oprimidas de todos los pueblos. La Buena Noticia de Jesús es hablarnos de un Dios que viene a nuestro encuentro a aligerarnos de cargas y a liberarnos de yugos. Un Dios sanador de heridas, cuyos rasgos son el amor compasivo, el perdón incondicional y la gratuidad plena. Si digo que creo en Jesús, que creo a Jesús, ¿me siento realmente querid@, perdonad@, liberad@... siempre e incondicionalmente? La misión de Jesús, y la nuestra, es sanar, liberar, dar buenas noticias... Jesús sigue siendo HOY buena noticia, cumplimiento de todas las aspiraciones del ser humano.



21 Y comenzó a decirles:

–Hoy se ha cumplido el pasaje de la Escritura que acabáis de escuchar.

22 Todos asentían y se admiraban de las palabras que acababa de pronunciar.

Comentaban:

–¿No es éste el hijo de José?

23 Él les dijo:

–Seguramente me recordaréis el proverbio: «Médico, cúrate a ti mismo. Lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm, hazlo también aquí, en tu pueblo».

Nazaret

Se ve que las personas que creen conocer "de siempre" a Jesús, no le conocen en absoluto, no quieren creer en él.

Esa actitud impide abrirse a la novedad, a la sorpresa, a la luz...

¿Trato de conocer más y mejor a Jesús o me conformo y me limito a la idea que tengo de él?

¿La cercanía y la familiaridad me impiden creer y valorar a las personas?

¿Soy capaz de ver más allá de las apariencias?

Como los habitantes de Nazaret, a veces podemos querer que Dios muestre su existencia y su poder mediante milagros y prodigios. Es la tentación de intentar hacer un Dios a nuestra medida que se subordine a nuestras expectativas, intereses y ambiciones.

Jesús renuncia a todo poder y vanidad personal. Actitud propia de toda persona que quiera seguirle.



²⁴ Y añadió:

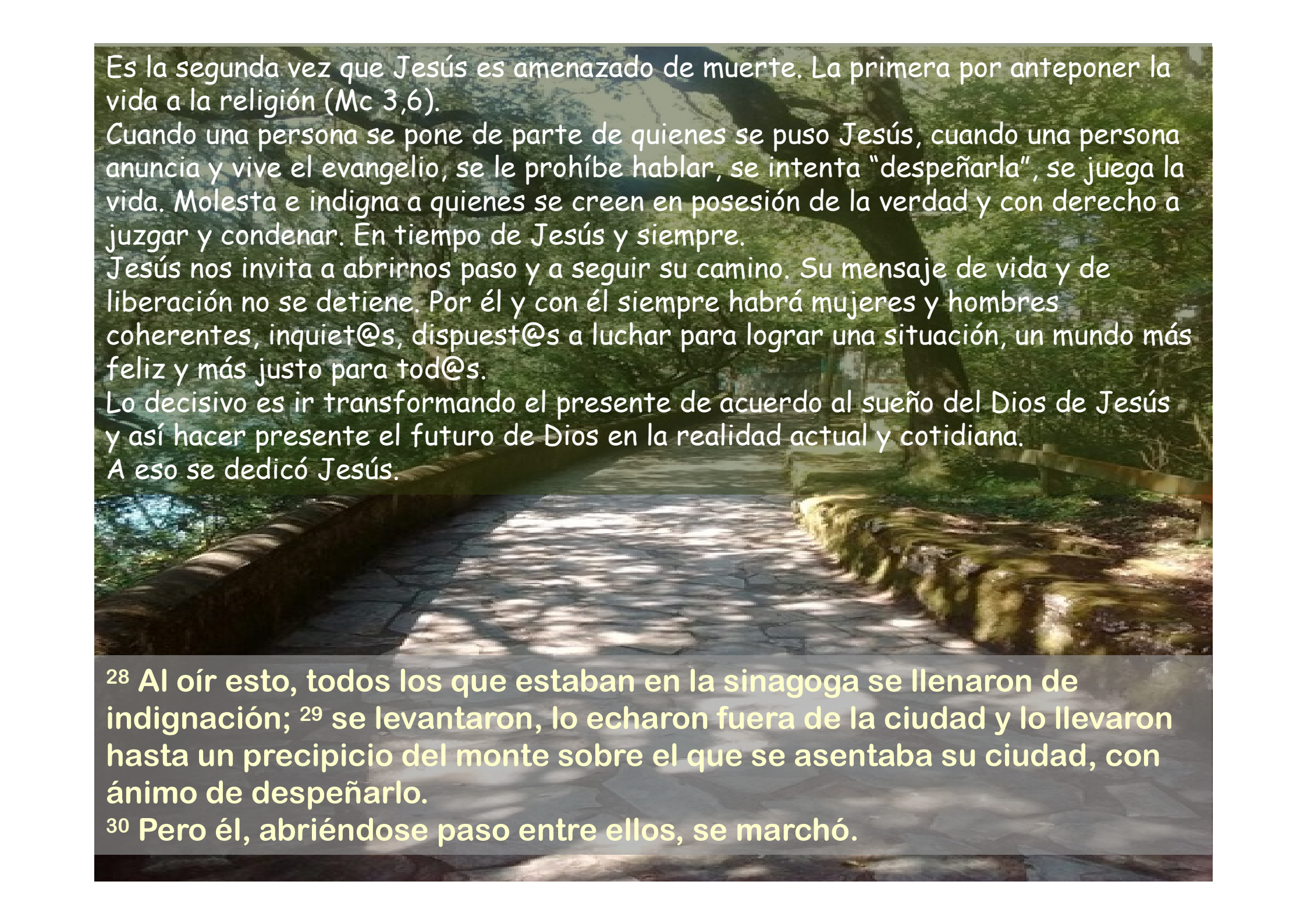
–La verdad es que ningún profeta es bien acogido en su tierra. ²⁵ Os aseguro que muchas viudas había en Israel en tiempo de Elías, cuando se cerró el cielo por tres años y seis meses, y hubo gran hambre en todo el país; ²⁶ sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda de Sarepta, en la región de Sidón. ²⁷ Y muchos leprosos había en Israel cuando el profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue curado, sino únicamente Naamán el sirio.

El profeta Elías no fue enviado a alguien del pueblo "elegido", sino a una viuda de un país pagano. Su discípulo, Eliseo, sana a un leproso también pagano.

El mensaje de Jesús, de vida, amor, verdad, alegría, libertad, justicia, paz..., llega desde la marginalidad. Es universal. No tiene fronteras.

Nos abre a tod@s su proyecto de liberación para las personas injustamente empobrecidas y excluidas. Nos invita a anunciar buenas noticias, crearlas, hacerlas realidad, vivirlas, regalarlas.

Nuestra tarea es demostrar, con hechos más que con palabras, que el evangelio no es ajeno a ninguna situación del ser humano.



Es la segunda vez que Jesús es amenazado de muerte. La primera por anteponer la vida a la religión (Mc 3,6).

Cuando una persona se pone de parte de quienes se puso Jesús, cuando una persona anuncia y vive el evangelio, se le prohíbe hablar, se intenta "despeñarla", se juega la vida. Molesta e indigna a quienes se creen en posesión de la verdad y con derecho a juzgar y condenar. En tiempo de Jesús y siempre.

Jesús nos invita a abrirnos paso y a seguir su camino. Su mensaje de vida y de liberación no se detiene. Por él y con él siempre habrá mujeres y hombres coherentes, inquiet@s, dispuest@s a luchar para lograr una situación, un mundo más feliz y más justo para tod@s.

Lo decisivo es ir transformando el presente de acuerdo al sueño del Dios de Jesús y así hacer presente el futuro de Dios en la realidad actual y cotidiana.

A eso se dedicó Jesús.

²⁸ Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de indignación; ²⁹ se levantaron, lo echaron fuera de la ciudad y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que se asentaba su ciudad, con ánimo de despeñarlo.

³⁰ Pero él, abriéndose paso entre ellos, se marchó.

GRITA, PROFETA

Has recibido un destino de otra palabra más fuerte.

Es tu misión ser profeta, palabra del Dios viviente.

Tu irás llevando la luz, en una entrega perenne,
que tu voz es voz de Dios y la voz de Dios no duerme.

Ve por el mundo, grita a la gente:

que el amor de Dios no acaba ni la voz de Dios se pierde.

Sigue tu rumbo, profeta, sobre la arena caliente.

Sigue sembrando en el mundo, que el fruto se hará presente.

No temas si nuestra voz ante su voz se detiene,

porque huimos del dolor
y la voz de Dios nos duele.

Sigue cantando, profeta,
cantos de vida y de muerte.

Sigue anunciando que el Reino de Dios ya viene.

No callarán esa voz,
y a nadie puedes temerle,
que tu voz es voz de Dios
y la voz de Dios no muere.

Emilio Matéu